CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACION ALCALÁ DE HENARES

yugo y flechas

Organo de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Alcalá de Henares y su Comarca

15 agosto de 1942

AÑO IV [NUM. 69

FERIA 1942

Todos los años, cuando el verano tiembla ya con presentimientos de otoño y se riza la tarde con el halago de las primeras brisas, el correr cansino de los días se detiene ante el alegre bullicio de las fiestas de San Bartolomé. Y llegan las ferias de Alcalá, con la alegría verbenera de las casetas, los colorines rabiosos de los gorritos, la música confusa, los *carrusales* y el estampido de las bombas cargadas de sorpresas al paso de los gigantones.

Como por encanto van surgiendo ya en la amplia plaza—con la desnuda y rota silueta de Santa María—los improvisados tenderetes, en que junto al acuciante tiroteo de las cintas y las dianas triunfa el ritmo de las voladoras al compás de una música de moda..... un poco trasnochada ya.

Más allá, la delicia y el escalofrío del «Tobogán» y del «Buytoma», y aquí el suave vaivén de los columpios y de los caballitos del «Tiovivo», con los que sueñan los pequeños jinetes improvisados. Se poblará de tenderetes la calle Mayor y la de Libreros, y entre el polvo y el restallar de látigos y dejos gitanos, el típico peaje, el ferial de ganado, donde se compra y se vende con un lejano fondo de músicas de baile.

Luego toda la alegría de la feria se irá volando en el girasol de los cohetes, en los surtidores luminosos y el estampido de la gran traca. Hasta que vuelva otro año con la nueva ilusión o con el último desencanto.

¡Gozo y ansia de la feria! Y un poco de tristeza y de recuerdo. Pero siempre la alegría que nos haga vivir y soñar será un recuerdo que cante a la risa clara y festiva, iluminada por la música de la gaita que acompaña la cabalgata de los cabezudos, por las dianas armoniosas de las bandas militares y el alegre bullicio verbenero de las noches de feria. Otros que lloren lo que pasó y lo que vieron antaño; nosotros vamos a la feria con la ilusión moza y la recibimos con alborozo creciente. En la jornada áspera y difícil es para nosotros como un rizo de viento serrano sobre la tarde asfixiada y quieta, como la espuma alegre sobre el azul plomizo e inmenso. Así sobre los días grises e iguales el ruidoso aparato de las fiestas y de la feria cuando ya se anuncia el otoño en la brisa refrescante de la tarde y suspira de gozo la noche entre las caricias de la sierra y bajo el inquieto flirteo de las estrellas fugaces, que se persiguen y se besan enamoradas en los nocturnos de San Bartolomé. Abajo, se mueve aturdida y confusa en algarabía de gritos y colores, envuelta en el polvo iluminado y radiante, la multitud que se divierte en las verbenas y corretea por la plaza. Ponen su nota colorista e imborrable los rostros cetrinos de los gitanos, y más de una gitana deja al pasar un reguero de gracia, de piropos y de admiración. Todo parece olvidado y envuelto en la alegre improvisación y en el marasmo de la fiesta.

* * *

A la quietud silenciosa de la ciudad dormida en su gloria, va a suceder en estos días de feria el alegre recuerdo de la prestancia antigua de Alcalá, «Madre Alcalá», como la llamó uno de los más fértiles ingenios de nuestra novela picaresca. Madre del Saber y de las Artes en los siglos de la mayor gloria de España.—*S. ROJI.*

C. N. S.

Orientación Social Sindical

La conmoción que experimenta hoy el mundo a causa de la lucha entablada contra el capitalismo judaico, encubierto con las democracias anticristianas, exige la necesidad de agrupaciones poderosas que contrarresten aquel poder omnímodo que padeció la humanidad y que aun persiste, no resignándose a desaparecer.

Este mal, que estaba en estado de crecimiento y que hacía la vida imposible a todo el que no acatase sus tiranías, las que, como siempre, trajeron consigo las revoluciones, pues las tiranías, vengan de donde vengan, crean las rebeldías, como protesta a la injusticia de crearse seres privilegiados, en detrimento de la masa global de la nación. Es un axioma que se cumple y se cumplirá siempre: «El privilegio de un organismo estatal va en perjuicio de los componentes que integran la nación.» Más concretamente, no debe de haber desigualdad entre los habitantes de un pueblo en relación con sus derechos y deberes de ciudadanía.

Se ha querido tomar como pretexto el estado de privilegio de las Empresas y el régimen de inferioridad en que estaban las clases productoras obreras, y esto no es rigurosamente cierto, pues si bien no se puede negar que en algunas regiones de España las retribuciones de trabajo eran exiguas, sobre todo en el campo, comparando el jornal que se percibía con el coste de las necesidades de la vida en aquella época, no era tan desigual como lo es en la actualidad el desnivel que existe hoy con el que existía antes, a pesar de haberse elevado el jornal diario en más del 200 por 100. Como dato elocuente de esta aseveración podemos concretar que en la actualidad el coste de vida, de casa, manutención y vestido de una familia productora obrera compuesta del matrimonio con tres hijos asciende a 25 pesetas diarias en poblaciones donde existen explotaciones industriales. Ahora bien, el jornal medio, que oscila aproximadamente entre 10 a 15 pesetas, acusa, por lo tanto, un desnivel de más de 12 pesetas diarias por familia, traduciéndose este desnivel en insuficiencia y detrimento de las clases productoras obreras, que acarrean, por lo tanto, la escasez en rendimiento de trabajo. No se quiere afirmar con esto que la época anterior fuese de prosperidad para la clase trabajadora, y al hablar de época anterior me refiero a la que se determina con antelación al régimen liberal democrático; pero sí creo que es un hecho innegable se empeoró ostensiblemente la situación, pues automáticamente la elevación de jornal encarece los productos y en muchos casos se toma como pretexto para el alza de precios en general, y a la par que los jornales alcanzan en esa curva ascendente un aumento del 200 por 100, los medios de subsistencia automáticamente llegan al 400 por 100, siguiendo en vertiginosa elevación, produciéndose el malestar y a fin de cuentas llevando a la ruina y a la desesperación a las clases productoras, creándose un estado de subversiones, con las revoluciones, huelgas, etcétera, que en el mundo se han producido y que son al fin el propósito judaico para obtener sus beneficios.

Creo firmemente que aquel sistema fracasó ya, pues el despertar del sistema opuesto, con su régimen totalitario, basado en los antiguos Gremios Tradicionales, hoy Sindicatos Verticales, con la participación en ellos de los elementos que constituyen las fuerzas vivas de la nación productora, pero conservando la personalidad como hombre, no convirtiendo el ser humano en una polea o engranaje de la máquina social, los valores morales llegarían por completo a desaparecer, como han desaparecido desgraciadamente en gran parte si persistimos en no dar valor más que a la vida material, pues se deshumaniza al individuo, convirtiéndole en un ser más en la escala zoológica, descendiendo en el orden espiritual y alejándonos en vez de acercarnos a nuestro destino eterno.

En la lucha entablada llevamos la mejor parte, pues la equidad y la razón se imponen siempre, triunfando de la maldad y el egoísmo; no es exclusivo el éxito del que disponga de más elementos materiales, sino del que tiene más elevado espíritu del sacrificio o del bien, y la convicción de profesar una idea justa, no llevándola a término con fines individualistas, o sea en beneficio exclusivo personal. El hombre se empequeñece cuando no es más que un factor económico, pues llega a perder su esencia espiritual y la categoría de Rey de la Creación, para la que fué creado.

Las teorías marxistas convertían al hombre en un ser aprovechable para dar un rendimiento, sin ideales elevados, circunscribiéndose a igualar los componentes humanos en el esfuerzo manual, desvinculándole del trabajo intelectual, adulando a las masas con el postulado de no considerar digno de retribución el trabajo mental ni el del capital cuando es debidamente encauzado.

Muy elocuente es la respuesta que da el tiempo, que es maestro en enseñanzas, y que, como frase del gran Rey Felipe II: «El tiempo y yo contra otros dos», nos demuestra el rotundo fracaso del sistema implantado por el bolchevismo en Rusia, que aspiraba nada menos que a convertir el mundo en un inmenso taller, destruyendo los lazos de unión entre el Hombre, la Religión, la Patria y la Familia. Otro de los postulados más efectistas era el mejoramiento de las clases trabajadoras, y ya vemos que lejos de realizarlo se empeoró, como se ha visto en aquel país, que después de muchos años de comunismo hay en él más miseria material y moral que nunca.

Si observamos a su vez el estado social de países poderosos de allende los mares, en los que existe el régimen liberal y democrático, con sus Frentes Nacionales y Populares enzarzados en lucha de clases que acabarán por destrozar el mismo Estado con sus huelgas y paros de brazos caídos; si observamos, asimismo, lo ocurrido en países de Europa que están bien cerca de España, no podemos, a menos de padecer de ceguera, que aceptar y colaborar con verdadera fe en nuestros destinos, la tabla salvadora con que nos brinda el régimen implantado por nuestro Caudillo, y con el corazón y el cerebro puesto a contribución de los intereses patrios convencer a los que aún, a pesar de la realidad, bien tangible por cierto, dudan o están remisos en colaborar al resurgimiento de la tierra que los vió nacer, para conseguir que España ocupe el lugar que le corresponde en el concierto de las nacionalidades futuras, que han de cambiar el régimen liberal democrático, judaizante y masónico, por el totalitario sindical, basado en la humanización del hombre en el sentido espiritual, que es el más preciado don que recibimos de Dios.

SOCRATES

"BILBAO" Compañía Anónima de Seguros
CAPITAL: Pesetas 10.000.000
DESEMBOLSADO: — 10.000.000
INCENDIOS · COSECHAS · TRANSPORTES · ACCIDENTES
DELEGADO PARA ALCALA DE HENARES Y SU PARTIDO:
DON JOSE TOLEDANO Empecinado, 5
Autorizado por la Dirección General de Seguros en 17-3-42

CASA JUAN GRAN RESTAURANTE
Cocina de primer orden.—Magníficos servicios.—Especialidad en toda clase de comidas
Emplazado en el mejor sitio de Alcalá
PLAZA MAYOR, 32
APERITIVOS ALMUERZOS MERIENDAS

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES

Reportaje para YUGO Y FLECHAS

RUTA CERVANTINA

III

—Oiga, camarero, este café no sabe a café; ni siquiera a malta.

—Quizá. Pero es que este café no es café para el paladar, es para el oído. Y nos señaló una plataforma donde empezaron a acomodarse músicos, mientras las mesas, antes solitarias, iban cuajándose de público.

Habíamos tenido los turistas el honor de ser recibidos en la estación por representantes del Cabildo, de la Prensa, de la Radio y otras entidades zaragozanas. Luego, los coches nos habían trasladado a los respectivos hoteles, y la comisión municipal alcalaína, instalada en uno céntrico, había, tras breve aseo entrado en este café de oído para dar tiempo a que los otros rutistas, sobre todo las señoras, le tuvieran para arreglarse.

Ya sé yo que el paladar corresponde a un sentido más plebeyo que el conducto auditivo, y que las papilas gustativas tienen una arquitectura mucho más sencilla que el maravilloso órgano de Corti, pero las fauces resecas reclamaban para sí la satisfacción perentoria de una necesidad, mientras que el tímpano no estaba entonces apto para las reposadas sensaciones acústicas.

Salimos, pues, del café de oído y ahora sí, ahora dábamos placer a otro sentido, al de la vista, menos exigente cuanto más noble. «Por el ojo he comprendido el mundo», ha dicho Goethe; y por más que los de nuestras caras no comprendieran tanto, gozaban, al menos, con los múltiples trazos de vida y movimiento urbano de esa simpática calle de Alfonso I, tan zaragozana, tan española y tan europea.

En la gran Plaza del Pilar hallamos ya a varios rutistas, y en cosa de unos minutos estábamos reunidos y capitaneados por don Salvador Torrijos, sacerdote inefable que sin quitar un ápice a la seriedad y respeto de su ropa talar, derrochaba jovialidad y agrado entre la grey rutista.

Con don Salvador al frente entramos todos el el Palacio Arzobispal, donde después de atravesar un salón en el que se hallaban sacerdotes y familiares del Excmo. Sr. Arzobispo, se nos introdujo, sin espera, en el que ocupaba esta alta dignidad eclesiástica, cuya faz bondadosísima y mirada plácida hacían perder la timidez o cortedad que pudiera embarazar al visitante.

Después de hacernos el señor Arzobispo amables preguntas sobre las molestias del viaje y de desearnos que nuestro paso por tierras de Aragón fuera todo lo más agradable y provechoso a nuestros fines culturales, desfilamos todos ante la figura tan llena de beatitud, besando su anillo.

Acto continuo nos condujo don Salvador a la gran catedral de La Seo, templo donde el ánimo se encoge y el espíritu se recoge porque dentro de la grandiosidad y suprema elegancia del arte gótico, ofrece al que ora una penumbra y severidad raras en este estilo, elevado siempre, sí, en el sentido espiritual como en el material pero de característica luminosidad y alegría. Regustamos allí el magnífico retablo en alabastro, y, con brevedad, las numerosas obras de arte que en este templo se ofrecen, así a la devoción fervorosa como a la contemplación artística, pasando, a continuación, al Museo del Tapiz, tan rico en obras en cantidad y en calidad que uno se embota y olvida las exigencias del tiempo en nuestro breve y acelerado tránsito rutista.

Claro que en estas leves impresiones de conjunto no puede uno decir otra cosa que lo que el paleto invitado a visitar el Museo del Prado, y a quien, después de hacérselo ver de un tirón, le porfiaban para que diera su opinión. «¿Qué quién ustés que les diga?...—farfulló al fin—. Que esto es mu grande, que es mu bonito y que tié muchismos cuadros.»

Ya en la calle, con la atención en reposo y desvahada la cabeza, nos dirigimos al Pilar, el templo nuclear de la Cristiandad española, donde postrados ante la Santísima Virgen rezamos, en acción de gracias, un rosario, que dirigió nuestro incansable don Salvador, subiendo al púlpito, a continuación, un ilustre canónigo, el señor Carceller, que pronunció una elocuente y emocionada plática en la que nos daba la bienvenida e imploraba la poderosa mediación de la Virgen para que su Divino Hijo nos concediera la iluminación necesaria a nuestros propósitos de hermandad cultural en las letras y rutas cervantinas bajo el católico estandarte del Santísimo Cristo Universitario de los Doctrinos.

Terminado este emocionante acto, visitamos el templo con la compañía ilustre e ilustrada de otro señor Canónigo, con el que comentamos la magnificencia de la arquitectura y la grandeza de sus cúpulas, comparando el soberbio retablo con el de La Seo, y admirando el coro en los mil detalles de su artística talla en roble de Flandes, obra de Esteban de Obray, siglo XVI; vimos el emplazamiento del gran órgano, en construcción en Bilbao, con materiales y obreros españoles, bajo la dirección técnica de uno de los mejores especialistas alemanes, pasando en seguida al pasmo ante el riquísimo joyero, quizá sin igual en el mundo por la esplendidez y devoción de sus donantes, y del que sería ocioso hablar siendo tan conocido en todo el orbe civilizado.

Allí nos esperaban los representantes de la Prensa para la información de nuestra Ruta, y los de Radio Zaragoza para invitarnos a decir algo en la emisión que aquella noche había de darse sobre la Ruta cervantina.

Salimos, pues, y en la Plaza del Pilar, sobre los bancos públicos, pergeñaron las cuartillas que habían de leer en la Radio el señor Secretario de los Doctrinos, el Alcalde accidental de Alcalá y el representante de Guadalajara.

Ya en marcha, divididos en grupos, comentábamos sobre lo visto y manifestaba Vicario que la contemplación de tanta maravilla le había hecho evocar la figura del Padre Lecanda, de tan profundos conocimientos en arte. —«¿Conbciste tú al P. Lecanda?»—me preguntó. —«No, contesté, no le conocí; mejor dicho, no le traté, pero le conocía de vista y algo por sus escritos, que, sobre todo los que versaban sobre asuntos de arte, leía ya con gran interés y gusto en Madrid. Después he oído hablar mucho de él en Alcalá, a vosotros y a otros cultos alcalaínos. No tiene duda que sus conocimientos arqueológicos y artísticos, unidos a una selecta formación literaria, habían hecho de él un formidable crítico de arte. Escribe y describe con una finura de observación, con apreciaciones y atisbos tales, que no sólo valen por lo que enseñan, sino por lo que sugieren. Tiene además un estilo depuradísimo.» —«¿Y como filósofo?»—me interpeló Garrido. —«No creo fuera eso su fuerte, respondí. Lecturas demasiado enciclopédicas le hicieron desparramar su atención, que perdía en hondura lo que ganaba en superficie. Da la sensación en sus escritos filosóficosociales de que hay cosas mal digeridas por una deglución copiosa y acelerada. Sin embargo, hasta en estos escritos cuida de la amenidad.»

B. Fernz-Gómez.

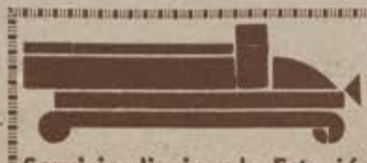
(Continuará en el próximo número.)

Gran Hotel Restaurante CERVANTES
DE VALERIANO PASTOR
Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero.
PLATOS CLASICOS DE LA COCINA ESPAÑOLA

A. HERRANZ NIETO
MEDICO DENTISTA
Enfermedades de la boca y dientes
Generalísimo Franco, 6, pral. TELEFONO 12
HORAS DE CONSULTA:
Mañana, de 10 a 2 • Tarde, de 4 a 7

NOVIOS: vuestros muebles están, con una construcción esmerada y un estilo moderno, en
SEÑORAS: ¿sus muebles están deteriorados? Avisen esta casa y se quedarán completamente nuevos.
EBANISTERIA
CERRAJEROS, 10
Precios muy económicos.

FRUTERIA Y HUEVERIA LOS MEJORES GENEROS
RAFAEL LOPEZ
GENERALISIMO FRANCO, 23 TELEFONO 147


Servicio diario a la Estación
TRANSPORTES POR AUTOCAMION
JOSE M. DORADO
Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72
ALCALA DE HENARES

De la

RECUERDO Y EVOCACION

El señor Oficial Mayor dejaba los graves menesteres de su cargo, colgaba el pesado bastón de su brazo, rígido por tantos años de trabajo oficinesco, ladeaba su hongo sobre las cejas para sorlayar los rayos del sol agosteño y, acompañado de su sempiterna colilla en los labios y del probo subalterno señor Maduro a prudencial distancia, salía a cumplir uno de los menesteres más importantes de la feria alcalaína: distribuir y señalar los puestos que habían de ocupar los feriantes.

El señor Maduro limpiaba cuidadosamente el bordillo de la acera con un escoboncillo, medía las distancias y, después, marcaba los números con esarcido, siguiendo las severas instrucciones de su Jefe, después de consultar éste el complicado plano de distribución de los puestos.

Los chicos alcalaínos, especialmente los que íbamos para cronistas, seguíamos atentamente estas graves operaciones, que constituían para nosotros el preludio íntimo y alegre de nuestras fiestas. Pocos días después los carros municipales transportaban a diferentes sitios todos los trastos que adornaban por unos días las principales vías de la ciudad. En la Plaza Mayor, en la de Abajo y en el paseo de la Estación se colocaban monumentales gallardetes y banderolas; los forasteros, indudablemente, debían alegrarse ante la presencia de tanta percalina y tanto follaje; pero los forasteros, especialmente los madrileños, pasaban indiferentes, sin mirar los descoloridos gallardetes, lo que apagaba nuestro entusiasta localismo.

Las calles Mayor y Libreros, la plaza de Cervantes, la Redondilla y las eras se inundaban de puestos de todas clases; los gitanos, con su típica indumentaria: ellas con mantoncillos de Manila y muchas flores; los chicos, vestidos de «hombre»; los paletos, por familias enteras, para protegerse de las maquinaciones de los «cañís»; vendedores ambulantes, «limpias», carteristas y todo ese abigarrado conjunto de tipos extraños de todas las ferias de todas las ciudades, prestaban a la nuestra un aspecto cochambroso y cosmopolita a la vez, que a los indígenas nos llenaba de orgullo. Especialmente el día tradicional de toros, varios trenes especiales volcaban multitud de «aficionados» a la típica fiesta.

Las noches en la Plaza, para nuestros espíritus infantiles nos transportaban a las regiones de la voluptuosidad: cientos de bombillas; el gran Miguel, con mucho verde a los pies y orlado de farolillos, mostraba al buen pueblo indiferente la pluma con que obtuvo la fama, sólo comparable a la feria de su pueblo.

Nuestros cuerpos se fatigaban con tanto ir y venir. Por la mañana, los gigantes y cabezudos, nos consumían gran cantidad de energías, al ser perseguidos por la implácable «Pelos»; la visita al ferial de ganados, presenciando los enrevesados tratos gitanescos; después, la recorrida de puestos de baratijas, juguetes, y las «novedades» de los pícaros «industriales» madrileños: el niño meón, Don Toribio y esos pitos de goma con que atronábamos los oídos de los mayores, sin cuyo requisito parece que las ferias no tienen razón de ser.

Después, las cucañas nos habitaban de placer: la fuente del vino, el mono del Agraz y el «triángulo», no por conocidas dejaban de embobarnos una vez más.

Y otra vez a disfrutar de la algarabía nocturna, subiendo a la montaña rusa, tiovivo, tobogán y otras dinámicas diversiones entre un ruido ensordecedor, mientras una «brillante» banda ejecutaba un «gran concierto» que, naturalmente, nadie oía.

La traca final cortaba por un año la expansión de indígenas y forasteros, y la ciudad volvía, una vez más, al ritmo silencioso y acompasado que la caracteriza.

Repasando la colección de programas de cuarenta años, se siente la nostalgia que producen las cosas que fueron.

Aquellos cartelitos de vivos colores, fotografías de los monumentos alcalaínos; los programas de toros y teatros, antes espectáculos obligados, aparecen ante nuestros ojos como cosa muerta, como algo que en vano quiere llevarnos a los tiempos felices de la ilusión y la alegría.

Los tiempos modernos, con sus mil dificultades, empobrecen estas ferias en su aspecto mercantil. Los hombres la creen desaparecida; pero a los chicos les basta con correr ante los viejos cabezudos, subir a las barcas y comprarse un gorrito de papel, mientras miran embobados la brillante explosión de los cohetes.

Estos días de asueto para ellos, en que los padres les satisfacen con amplitud en sus más nimios caprichos, en que gozan ampliamente y sin las trabas de la ordenada vida diaria, estoy seguro que producen en ellos la misma grata impresión que a nosotros en los tiempos pasados.

Sé que ahora gozan pensando en esas diabólicas «bombas japonesas» que «arrojarán juguetes, bombones y caramelos», merced a la generosidad de nuestra Comisión de fiestas. Nadie podría convencerles de la inexistencia de Jauja.

Más tarde verán, como nosotros los viejos, y los norteamericanos de todas las edades, que las bombas japonesas no son precisamente confites lo que tiran.

YUGO Y FLECHAS

Redacción y Administración:
Delegación Local de Propaganda

PRECIO DE SUSCRIPCION:

Trimestre, 1,50 ptas.
Semestre, 3,00 —
Año, 6'00 —

...“¿quién, dónde o cómo se hace hoy en el mundo como en las escue
¿Dónde tan floridos ingenios en arte, medicina y teología? Oh madre Alca

Mateo Alemán.

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES

as ferias de Alcalá

Se nos requiere amablemente por el Director de nuestra periódica publicación comarcal para que escribamos en el presente número, y se nos fija tema: las ferias de Alcalá. Al reflexionar sobre el mismo no podemos ocultar un sentimiento de melancolía al recordar las ferias que presenciamos en los años de nuestra niñez y compararlas con las actuales.

Pero para vulgar consuelo hemos de reconocer que lo que acontece con nuestras ferias, sucede también con las que se celebran en las demás ciudades. La clásica feria anual es algo decadente. Esto no quiere decir que deba desaparecer, pero sí renovarse.

La decadencia de las ferias es un fenómeno lógico. Antiguamente cumplían una necesidad, que la vida moderna ha hecho que ya no lo sea. No es ya preciso que los vendedores, portando sus mercancías, se reúnan en un lugar determinado, y que allí acudan los compradores para efectuar las transacciones, que solían referirse en su mayor parte a productos ajenos a la localidad. El progreso del comercio ha hecho que las mercancías que antes concurrían a las ferias anuales se adquieran hoy con facilidad en cualquier lugar y tiempo, y en ocasiones hasta sean adquiridas sin verlas el comprador, que las recibe del vendedor remitidas a distancia. Estas modalidades del comercio actual hacen que las ferias queden reducidas a transacciones casi exclusivamente de ganados, y en este extremo, las ferias anuales han sido desplazadas por *los mercados* que en algunas localidades se celebran bimensualmente y hasta semanalmente.

Ahora bien; el mismo progreso que ha puesto en trance de muerte a las clásicas ferias anuales, ha dado el ser a las llamadas *ferias de muestras*, que de día en día van adquiriendo mayor importancia.

EVOLUCION DE LAS FERIAS

Al hablar de ellas hoy no queremos referirnos a las grandes exposiciones internacionales, ni a las de carácter nacional, sino a las locales, que son las que pueden interesar a nuestra ciudad.

Alcalá de hoy, en orden a producción, es, por fortuna, muy distinta a Alcalá de ayer. Hace treinta años su producción agrícola estaba casi reducida a cereales y leguminosas de secano, y la industrial a la de molinería, tejares y la tradicional confitería.

Alcalá de hoy tiene una producción agrícola considerable de frutos de horticultura, y en cuanto a la industrial posee industrias, algunas muy importantes: de metalurgia, cerámica, productos alimenticios, imprenta y encuadernación, fabricación de muebles, calzados, trabajos en marmol, gaseosas, hielo, quesos, avicultura, cartonaje, etc., etc., y la importantísima de reciente instalación de trabajos de artesanía.

Nuestra ciudad puede sentirse orgullosa de su producción, que para muchos, incluso de los que en ella viven, es desconocida. Y consideramos interesante que sus empresas y organismos productores estudien si sería conveniente añadir a los futuros programas de la *hoy avitaminosa* feria de San Bartolomé una exposición de productos de nuestra ciudad, tanto agrícolas como industriales, para darlos a conocer y hacer frente a la competencia que necesariamente habrá de venir, cuando en el mundo suceda la luz a las tinieblas, con la ansiada paz.

Julio A. CASADO.

INSTITUTO COMPLUTENSE

MATRICULA DE INGRESO

Desde el día 15 al 31 del actual quedará abierto el plazo para solicitar Examen de ingreso en este Instituto, para lo cual los interesados presentarán los documentos y abonarán los derechos que a continuación se expresan:

Instancia reintegrada con póliza de octava clase. — Partida de nacimiento del Registro civil, legitimada o legalizada, según los casos. — Certificado facultativo en que conste hallarse vacunado y no padecer enfermedad infectocontagiosa. — Un pliego de papel de Pagos al Estado de cinco pesetas, extendido y firmado según el modelo que se halla en la Portería. — Cinco pesetas en metálico. — Dos fotografías tamaño carnet. — Adquisición en esta Secretaría del Libro de Calificación Escolar. — Un sello móvil de 0,25 pesetas.

MATRICULA GRATUITA

Los alumnos que tengan derecho a matrícula gratuita para el próximo curso de 1942-43 lo solicitarán de la Dirección de este Instituto en instancia reintegrada con póliza de octava clase, durante los días del 15 al 31 del presente mes.

A tal efecto, acompañarán los justificantes correspondientes.

Alcalá de Henares, 6 de agosto de 1942.—*El Secretario.*

NOTICIA

La Sociedad de Cazadores de Alcalá de Henares nos ruega transmitamos con la noticia que a continuación damos su agradecimiento al señor Abad, que la ha hecho posible.

Se trata de la celebración de una misa los domingos, a las seis de la mañana, durante el tiempo que dure la temporada y que se llamará «misa de cazadores».

Recogemos la noticia complacidísimos, por cuanto facilita a nuestros aficionados a la caza el cumplimiento de sus deberes religiosos.

uelas de Alcalá?
calá"
án, en *Guzmán de Alfarache.*

Sección Femenina

CONSIGNA

Al hacer entrega del Castillo de la Mota a la Falange Femenina, el Caudillo ha dicho:

«Nuestra política se apoya en estas tres verdades: primero, en los principios de la ley Dios, indiscutibles para cuantos nos llamamos católicos; segundo, en el servicio de la Patria, inseparable de la existencia de la propia personalidad, y tercero, en el bien general de los españoles, postulado indeclinable de toda política.»

Enseñanzas en la Escuela Hogar

Sobre tus rodillas, mujer, se educarán las generaciones futuras. Que de tus labios aprendan a conocer a Dios y a amar a la Patria en las Escuelas de Hogar de la Sección Femenina.

Plenamente convencidos del importantísimo papel que en la educación del niño desempeña la madre, y de acuerdo con las tres conclusiones que en la consigna de hoy propugna el Caudillo como fundamento de la política estatal, nos proponemos tratar hoy de la primera de dichas verdades —con pluma ajena, desde luego—, que nadie podría superar por la autoridad que representa la bien cortada del Reverendo P. Justo Pérez de Urbel al exponer un punto de religión que por su interés y constante actualidad transcribimos en parte: «Cosa distinta es *asistir* a Misa y *oír* Misa. Para cumplir el precepto dominical de la Iglesia basta con asistir a Misa; pero si se quiere sacar fruto de ella hay que *oírla*.

»Gentes veréis que, mientras el sacerdote dice el Evangelio o el prefacio o pronuncia las venerables fórmulas del canon, no sabiendo qué hacer, mascullan Padrenuestros y Padrenuestros o devoran páginas de devionarios repletas de oraciones cursis, hueras, más o menos elocuentes. Es como si, cuando Jesús moría en la cruz, se hubiera puesto San Juan a distraer a la concurrencia contando y comentando el milagro de Tomás.

»Otros aprovechan el tiempo de la Misa para hacer sus novenas, sus martes, sus jueves, y hasta para leer algún libro relacionado con algún tema religioso. Es un error. Hay una gran distancia entre los actos religiosos, y ya sabemos que el sacrificio, la santa Misa, es el mejor, el más perfecto de todos, y la manera de oírla es el barómetro que revela la formación religiosa y el espíritu litúrgico de una persona. Practica la liturgia si oye Misa uniéndose a la acción del sacrificio, penetrando el significado de las ceremonias, rezando y paladeando esas oraciones que la Iglesia, Esposa de Cristo, ha tejido, a través de los siglos, con asistencia del Espíritu Santo, en torno al acto más divino que puede darse en la tierra.

»Para eso es necesario, naturalmente, tener un misal. Todo el mundo debiera tenerlo. Es el gran devocionario, el libro donde el cristiano encontrará cuanto hay que pedir, que creer y aprender, el confidente mejor de sus secretos y alegrías, un maravilloso surtidor de energías y consuelos.

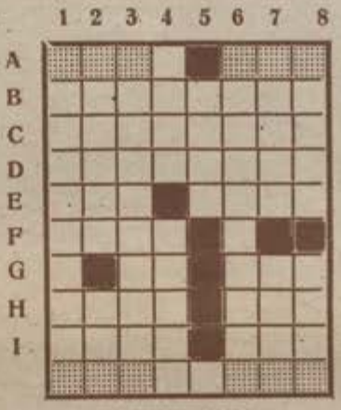
»¡Cuánta luz, cuánta gracia y qué deliciosa unción pueden recogerse de esas páginas, que son historia, teología, moral, poesía convertidas en oración, transformadas en vida divina! Y si no es posible encontrar el misal con todas las misas del año, podrá buscarse el de los domingos y fiestas, y, en último término, basta un cuadernito, unas hojas donde esté reproducida la parte ordinaria de la misa, lo que se reza en todas las misas del año: esas oraciones del pie del altar, los Kiries, el Gloria, el Credo y la gran oración eucarística, es decir, el canon que el sacerdote dice en el momento de la consagración, desde el *Sanctus* hasta el *Paternoste*, y que todo cristiano debiera saber de memoria para rezarla en unión del sacerdote, como lo saben todavía los viejos de muchas aldeas de España, testigos de un tiempo en que aun no se hablaba mucho de liturgia, pero se la conocía experimentalmente y se la vivía entrañablemente.»

En las Escuelas de Hogar se aprenden estas hermosas lecciones de Religión práctica que las madres de hoy y las de mañana inculcarán a sus pequeñuelos para que desde su más tierna infancia *asistan* y *oigan* la santa Misa con el mayor provecho para sus almitas y ella sea una comunión amorosa y continua con la doctrina revelada y con los varios momentos de la vida de Cristo que van desfilando por el año litúrgico.

La Regidora de P. y P.

PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

A.—Arte industrializable.
B.—Faltos de voz y sonido.
C.—Como suele ser cierta mata leguminosa de flores amarillas.
D.—Rey de Judá (944-904 a. de Jesucristo). Bueno (al revés).
E.—Maíz desgranado y cocido.
F.—Moverse de un lugar hacia otro. Puede estar viva o muerta.
G.—Tercer hijo de Lía (2117-1980 antes de J. C.). Dueña y señora.
H.—Es plaza fuerte y puesto activo. Señal de alarma.
I.—Vale once.

VERTICALES

1.—En Filipinas se llama azucarillo.
2.—Ciudad de Jonia, célebre por su templo. Nota musical (al revés).
3.—En la imprenta.
4.—Medida catalana equivalente a unas dos varas. Instrumento metálico de cirugía.
5.—Entre griegos y romanos farra ligera y obscena.
6.—Conforme a un modelo.
7.—Primer apellido de cierto cartógrafo y piloto que acompañó a Colón. Dueño de algo.
8.—En las cestas y vasijas. Artículo (pl.)

SOLUCION AL DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES

1.—Olivo.
2.—R. T. R.
3.—Amaca.
4.—Lápiz.
5.—R. Ser. Ton. R.
6.—Obeso. Animo.
7.—S. S. Mar. C. M.
8.—A. O. Aso. O. A.
9.—Liras. Satán.
10.—E. Ir. Mi. O.
11.—Dato. Anón.
12.—Amoc. Sale.
13.—Sosa. Osas.

VERTICALES

A.—Rosaledas.
B.—B. I. Amo.
C.—Señoritos.
D.—Corales. Aroca.
E.—L. Maromas.
F.—Oitap. As.
G.—V. Citaros.
H.—Corazón. Amaso.
I.—Nicotinas.
J.—M. A. Ola.
K.—Romanones.

Solución del JEROGLIFICO pasado

El primero dijo: "De primera."
El segundo: "Casi al pie de la letra."
Y el tercero: "No sé nada."

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
ASAMBLEA LOCAL DE ALCALA DE HENARES
SERVICIO DE AMBULANCIA - Tarifa de precios mínimos:
Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas.-Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.
Para servirse de la Ambulancia, puede llamar al teléfono núm. 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes 1, segundo.

CENTRO MUNICIPAL DE DOCUMENTACIÓN ALCALÁ DE HENARES

ALMENDRAS
DE ALCALA

SALINAS

MARCA
REGISTRADA

DISPONIBLE

TAXI de alquiler
Razón: Hotel Iberia
Plaza Mayor, 5. — Teléfono 191

CASA CALLEJA. — Ferretería
GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
JOSE REVILLA DELGADO
Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

BERNARDO ESTEBAN
ARTICULOS EN GENERAL PARA
ZAPATEROS Y GUARNICIONEROS
GENERALISIMO FRANCO, número 13

GRAN FABRICA DE QUESOS
LA ROSA DE LOS VIENTOS
(Marca registrada)
Cisneros, 13

LA PERLA DEL MAR
GRAN PESCADERIA
de la
Vda. de MIGUEL DEL HOYO
Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.
Generalísimo Franco, 17, y Carmen, 1. - Teléf. 141
ALCALA DE HENARES

SALDAÑA
REPARACION DE AUTOMOVILES
Y MAQUINARIA EN GENERAL
Carretera de Guadalajara

DROGUERIA Y PERFUMERIA
HUERTA
LUCAS DEL CAMPO, 2

CAFE — BAR — CERVECERIA
JUSTO MOLINA
Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

"EL ARCA DE NOE"
Sastrería y Novedades
JACOBO GORDO
Generalísimo Franco, 6
ALCALA DE HENARES
Jacobo CONFECCIONES
Jacobo CORBAS
Jacobo BOINAS
Jacobo PAQUETERIA
Jacobo CADENAS
Jacobo PENDIENTES
Jacobo PIPAS
Jacobo BAULES
Jacobo MALETAS
Jacobo CORREAS
Jacobo CESTAS
Jacobo COLONIA
Jacobo JABONES
Jacobo BOMBILLAS
Jacobo CEPILLOS
Jacobo PEINES
Jacobo JUGUETERIA
Jacobo BARAJAS
Jacobo BARATIJAS
Jacobo MUÑECAS
Jacobo OBJETOS DE ESCRITORIO
Jacobo ARTICULOS DE LIMPIEZA

DISPONIBLE

IMPRENTA
DE LOS
TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA

FERIAS Y FIESTAS DE SAN BARTOLOME

Días 24, 25, 26 y 27 de agosto.

GRAN FERIAL Y CONCURSO DE GANADOS.

Verbenas.

Fuegos artificiales.

Pruebas deportivas.

Funciones de teatro.

Cines.

Circo.

Conciertos.

etc.

1942